



Liturgia de la Palabra

Descripción

Jesús nos invita no solo a la mesa de la eucaristía, para darnos a comer su cuerpo, sino que nos invita a escuchar su palabra, porque la palabra de Dios da vida a quien la escucha y Jesús es el único que tiene palabras de vida eterna.

Objetivo

Conocer los elementos que se emplean en la celebración eucarística para que, entendiendo lo que celebramos y el significado de los signos y los símbolos, participemos de una manera más consciente, perfecta y activa en el banquete sagrado de la eucaristía.



Ideas importantes a desarrollar

(Estas son las ideas que deben quedar claras en la comunidad)

- Sentarse es también una posición litúrgica, es la posición de quien escucha atentamente.
- El leccionario debe estar preparado en el ambón.
- El lector es el portador de la palabra de Dios.
- En la medida de lo posible el salmo ha de ser cantado.
- La celebración no se improvisa, se prepara.
- El pueblo se signa cuando el sacerdote anuncia el evangelio.
- Estar de pie significa estar preparado para seguir al Señor.
- Dado que nuestras celebraciones son comunitarias, las respuestas del pueblo siempre son importantes.
- La señal de la cruz cuando la proclamación del evangelio, es un signo litúrgico de petición a Dios para que abra nuestra mente, nuestros labios y nuestro corazón al evangelio de Jesús. Por lo tanto, no se dice: Por la señal de la santa...
- El silencio es parte fundamental de la celebración porque nos permite ser conscientes de la presencia de Dios.
- El credo de los apóstoles nos pone en comunión con la primitiva iglesia.
- En la oración universal hay un orden de petición.

No. de la Instrucción General del Misal Romano (IGMR)

- Sobre la postura durante las lecturas (IGMR 43)
- Sobre los lugares para los ministros (IGMR 310)
- Sobre el ministerio del monitor o comentarista (IGMR 105)
- Sobre la disposición del leccionario en el ambón (IGMR 128)
- Sobre la aclamación después de las lecturas (IGMR 128)
- Sobre el silencio entre lecturas (IGMR 128)
- Sobre el salmo, su lectura y el modo de hacerse (IGMR 61, 102 y 129)
- Sobre el canto del aleluya (IGMR 131-132)
- Sobre la postura estando de pie (IGMR 43)
- Sobre los elementos en torno a la proclamación del evangelio (IGMR 134 y 175)
- Sobre la homilía (IGMR 136)
- Sobre el silencio sagrado (IGMR 45)
- Sobre el sentido del credo o profesión de fe (IGMR 66-67)
- Sobre el sentido y orden de la oración universal (IGMR 69-71)
- Sobre el sentido y razón de la ofrenda monetaria (IGMR 73)

Desarrollo

- El pueblo y el sacerdote se sientan para escuchar con atención la palabra de Dios.
- Un monitor introduce brevemente el sentido o motivo de las lecturas.
- Los lectores, con las manos juntas, se acercan solemnemente para leer al pueblo la palabra divina.
- Necesitamos espacios de silencio para captar lo que se nos dice, lo que se anuncia, para dejar que la palabra de Dios llegue al corazón.
- El salmo es la respuesta a la palabra de Dios escuchada.
- Conviene que el pueblo tenga en sus hojitas el salmo o, cuando menos, el responsorio.
- Si el salmo no se canta, es conveniente que haya música de fondo.
- De modo similar se acerca el lector que proclamará la segunda lectura y al término de la lectura hace la aclamación a la que el pueblo responde.
- El evangelio es la palabra que Cristo proclama a su pueblo o iglesia.
- Como preparación a la lectura del evangelio se usa el incienso, los ciriales y se canta el aleluya.
- Si hay diácono presente solicita la bendición al presidente.
- Antes de la lectura del evangelio se hace la incensación con tres golpes triples para indicar la presencia verdadera de Dios.
- La lectura del evangelio concluye con el beso al evangeliario.
- La homilía pretende aterrizar el texto sagrado para ponerlo en práctica en la vida de cada día.
- Se sugiere la posibilidad de tomar apuntes durante la homilía para sacar más provecho y meditar sobre ello durante la semana.
- Terminada la homilía debe haber un momento de silencio para reflexionar sobre lo escuchado.
- El credo que usamos de ordinario es el llamado niceno-constantinopolitano.
- Se puede proclamar la fe con la forma que se usó cuando nuestro bautismo, cuando el sacerdote hace las preguntas a lo que el pueblo responde de modo individual: Sí, creo.
- La oración universal debe de hacerse desde el atril.
- La colecta supone la entrega los dones que Dios nos da para compartir con los hermanos de nuestra comunidad. Es realmente una ofrenda es al altar, para Dios.
- La ofrenda es un modo de dar gracias a Dios por los dones y bienes que nos da.
- Los dones que se presentan en la celebración tanto el pan y el vino, como los dones económicos o en especie se reciben por el sacerdote que también avanza en procesión.



Ver el vídeo

http://www.evangelizacion.org.mx/escuelas/misa_explicada/



Recibe en tu correo
El Evangelio Diario

Suscríbete en:

info@evangelizacion.org.mx